

5. Cabrera-Samith I, Oróstegui-Pinilla D, Angulo-Bazán Y, Mayta-Tristán P, Rodríguez-Morales AJ. Revistas científicas de estudiantes de medicina en Latinoamérica. *Rev Med Chil.* 2010;138:1451-5.
6. Valladares-Garrido MJ, Flores-Pérez I, Failoc-Rojas VE, Mariñas-Miranda W, Valladares-Garrido D, Mejia CR. Publicación de trabajos presentados a congresos científicos internacionales de estudiantes de medicina de Latinoamérica, 2011-2014. *Educ Med.* 2016;18:163-7.
7. Jiménez-Peña D, Serrano FT, Pulido-Medina C. Publicación en revistas científicas estudiantiles ¿La respuesta a la problemática de dónde publicar en el pregrado? *Rev Med Chil.* 2017;145:819-20.
8. Taype-Rondan A, Huaccho-Rojas J, Pereyra-Elias R, Mejia CR, Mayta-Tristán P. Características de los cursos de investigación de las escuelas de medicina del Perú. *Arch Med.* 2015;11:e1.
9. Ortiz-Martínez Y, Pulido-Medina C. ¿Es importante el nombre científico en las publicaciones médicas? Experiencia en una universidad colombiana. *Rev Fac Cien Med Univ Nac Córdoba.* 2017;74:168-9.
10. Mejia CR, Inga-Berrosipi F, Mayta-Tristán P. Titulación por tesis en escuelas de medicina de Lima 2011 características, motivaciones y percepciones. *Rev Peru Med Exp Salud Publica.* 2014;31:509-14.
11. Fernández MN, Socarrás MB, Mendoza AR, Lastra RR, Ferrer GR. La estrategia investigativa curricular en la carrera de medicina. *Educ Med Super.* 1997;11:91-100.

Cristian Pulido-Medina

Grupo de investigación ACEMED-UPTC, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), Tunja, Colombia
 Correo electrónico: Cristianandres.pulido@gmail.com

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.09.005>
 1575-1813/

© 2017 Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Baja publicación de cartas al editor en las revistas médicas estudiantiles cubanas



Low publication of letters to the editor in Cuban medical student journals

Sr. Director:

El paso final de toda investigación científica consiste en la publicación de un artículo pues solo de esta manera los resultados arrojados por el proceso investigativo pasarán a formar del conocimiento científico¹. Si bien mucha de la literatura médica que se publica se sustenta en un riguroso trabajo de investigación, otra no posee la calidad necesaria y su valor resulta cuestionable. Por estas razones, la lectura crítica debe constituirse en una práctica habitual de los estudiantes y profesionales de las ciencias médicas y concebirse como un ejercicio necesario si se pretenden utilizar resultados válidos en la toma de decisiones clínicas².

Una mirada crítica a un artículo científico de interés presupone comprobar la validez y nivel de aplicabilidad de las evidencias que este aporta para así poder emplearlas de forma particular en la asistencia o cuidados de los enfermos. Significa además poner en juego la capacidad del lector para seleccionar aquellos artículos con mayor fortaleza metodológica².

La lectura crítica de la literatura científica constituye un ejercicio que debe comenzar a practicarse desde el pregrado y cuyo paso final sería la publicación de una carta al editor en alguna revista científica. Lamentablemente, la cultura general que existe es oral pues se leen los artículos científicos y se habla de la importancia de la lectura crítica pero no se escriben ni se les enseña a escribir, salvo pocas excepciones, cartas al editor a los estudiantes.

En este sentido, deseo compartir un breve análisis de las cartas al editor publicadas en las revistas médicas estudiantiles cubanas. A partir del 2010 hasta septiembre de 2017

(años en que se tiene referencia electrónica), en la revista *16 de Abril* solo se publicaron 4 cartas al editor de las cuales una fue escrita por un autor profesional. En las 3 restantes se contabilizaron 5 autores y de ellos 4 fueron estudiantes (3 de medicina y uno de estomatología). Por su parte, en la *Revista Universidad Médica Pinareña* desde su fundación en el 2005 hasta septiembre de 2017 se han publicado 5 artículos de esta tipología de los cuales 2 fueron escritos por autores profesionales. En las 3 cartas al editor restantes se contabilizaron 5 autores y de ellos 4 fueron estudiantes de medicina.

Independientemente de que algunos estudiantes cubanos han publicado cartas al editor en otras revistas nacionales o foráneas, los resultados evidencian la carencia de la lectura crítica en el pregrado, así como la falta de cultura de publicación, sobre todo cuando la matrícula de las carreras de ciencias de la salud en Cuba ha ido en aumento hasta alcanzar en el curso escolar 2016-2017 la cifra de 78.351 estudiantes³.

Una alternativa eficaz para iniciarse en la publicación de artículos científicos la constituyen las cartas al editor pues estas, como parte de una estrategia de posicionamiento progresivo, permiten la publicación en revistas como antesala para la publicación de otros documentos como revisiones u originales. Además, este tipo de contribuciones puede ser vehículo de resultados preliminares que no ameritan un artículo completo, comentarios sobre problemas de actualidad biomédica, clínica, salud pública, ética y educación médica o sugerir políticas editoriales a la revista en cuestión⁴.

De igual forma, las cartas al editor permiten evaluar cuán activa y crítica es una comunidad científica. En varias revistas médicas se han hecho intentos para estimular a los lectores a que realicen este ejercicio académico que resulta conveniente, tanto para los autores del trabajo original como para la propia revista donde se publica⁵, pues además de resultar beneficioso para el mejoramiento de la ciencia, desde el punto de vista métrico es generador de citaciones tanto para el autor como para la revista⁶.

La crítica es parte de la educación médica y algo que debe enseñarse al alumno a practicar. Puede que durante la vida como estudiante no se pretenda publicar nada, pero leer críticamente la literatura científica le ayuda a valorar científicamente la información que le llega y cuando esté listo para realizar sus propias publicaciones va a tener en su haber los elementos esenciales que lo ayudarán a convertirse en un autor exitoso⁶.

La lectura crítica de la literatura científica es un ejercicio necesario que no puede regirse por la improvisación. Solo podrá lograrse si los profesionales de la salud alcanzamos sólidos conocimientos de la metodología de la investigación científica, de la redacción científica, de la epidemiología clínica y de la medicina basada en evidencias², los cuales deben comenzar a adquirirse desde el pregrado.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

Bibliografía

1. Corrales IE, Reyes JJ, García M. Artículos científicos en las ciencias médicas: ¿una necesidad o un eslogan? 16 de Abril. 2014;53:128–35.
2. González JC. Lectura crítica de la literatura científica: un ejercicio necesario para la práctica. *Multimed*. 2015;19:982–4.
3. Anuario Estadístico de Salud 2016. La Habana: Ministerio de Salud Pública, Dirección de Registros Médicos y Estadísticas en Salud; 2017 [consultado 20 Sept 2017] Disponible en: http://files.sld.cu/dne/files/2017/05/Anuario_Estad%C3%ADstico_de_Salud_e_2016_edici%C3%B3n_2017.pdf
4. Domínguez-Lara SA. Letter to editor, are they really useful? *Medwave*. 2016;16:e6502.
5. Velázquez JL. Utilidad de la sección cartas al editor en las revistas médicas. *Bol Med Hospital Infantil de México*. 1984;4:186–7.
6. Castillo-González W, Dorta-Contreras AJ. Crítica científica. Una propuesta metodológica. *Educ Med*. 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2016.10.001>

Ibraín Enrique Corrales-Reyes*

Clínica Estomatológica de Especialidades Manuel de Jesús Cedeño Infante, Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Bayamo, Cuba

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: iecorralesr@infomed.sld.cu

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.09.007>

1575-1813/

© 2017 Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Validación de *Burnout screening inventory* (validez y confiabilidad)



Validation of the burnout screening inventory (validity and reliability)

Sr. Director:

Leí con interés el artículo «Validación de *Burnout screening inventory* en personal de formación del área de la salud»¹, por lo cual me gustaría dar a conocer algunas reflexiones que dicho estudio provocó, considerando que se concluyó que la escala *Burnout screening inventory* (BSI) demostró ser un instrumento válido para medir el desgaste profesional en el personal en formación en salud. Sin embargo, es necesario aclarar algunos puntos importantes.

El proceso para obtener evidencias de validez de un instrumento de medición (escala) basado en autoinformes en el contexto de ciencias de la salud es un proceso complejo, ya que comprende varias etapas y requiere un número elevado de participantes para afianzar el alcance de sus resultados². Adicionalmente, supone disponer de herramientas estadísticas para efectuar procedimientos que pueden resultar complejos³. Sin embargo, en el mencionado estudio¹ el tamaño muestral utilizado es menor que lo habitual en estudios de validación^{4,5}.

Del mismo modo, los coeficientes de fiabilidad calculados no superan el valor crítico comúnmente aceptado para

instrumentos pertenecientes al ámbito de las ciencias de la salud (0,75)⁶, y las correlaciones halladas entre 3 ítems (1, 3, y 6) y el test presentan baja asociación ($r < 0,30$).

Asimismo, y quizás uno de los principales puntos a reflexionar, es que se considera al *burnout* como un constructo multifactorial (*dominio emocional, despersonalización y rendimiento*)⁷, lo que ameritaba realizar un análisis factorial exploratorio (AFE), a fin de evaluar la estructura interna del instrumento e identificar los factores basados en la teoría^{7,8}, pero en el manuscrito, no existe suficiente evidencia de este procedimiento que permita arribar a dichas conclusiones.

Cabe precisar que el AFE permite analizar las propiedades psicométricas del instrumento en una muestra nueva generando en algunas validaciones un comportamiento diferente al de la población original^{9,10}. Sin embargo, ya que la validación es un proceso complejo de recopilación de evidencias, para el análisis de la estructura interna es conveniente realizar un análisis factorial confirmatorio cuando se cuenta con una estructura teórica o empírica preliminar.

Se valora el hallazgo y el esfuerzo desarrollado por los autores del manuscrito, pero existen procedimientos psicométricos y aspectos metodológicos a considerar al momento de llevar a cabo estudios instrumentales, ya que de estos depende la validez científica de los resultados y su posterior generalización¹¹.

En este sentido, es necesario replicar el estudio con una muestra mayor a fin de consolidar los resultados e implementar procedimientos psicométricos más rigurosos.